

soy a conceder a las potencias y comunicarles  
elabor de vida eterna.

Tambien en este estado con mas frecuencia  
los recuerdos de Dios al alma por medio de los  
dones de entendimiento y sabidurias que la  
matanque Dirijen, de que ya se trato, y  
son aqui mas animadas. Segun S. Juan de  
la Cruz. l. 2. c. 32. el b. del Thom. Egoc-  
entimientos espirituales quedan ver de dos  
maneras. La primera con sentimiento en el  
afecto de la voluntad. La segunda con sentimiento  
en los q. amq. con tambien en la voluntad  
porcer intensamente, ruborizando, y excre-  
tando, no parece que tocan en ello, vino-  
q. cobran en la substancia del alma. Los  
mismos q. los otros van de muchas maneras,  
y aunque los primos quando son de q. q.  
con mas cuidado, mas la segunda van al  
vicio y de gran bien, y por mucho. Llama  
el Santo a los segundos de la substancia  
del alma porque los recuerdos la voluntad  
estando dentro de la bodega de los rios, y  
de la casa de la sabiduria donde Dios  
reside en la esencia del alma. Y quanto  
mas cercana està a la fuente se entabla.

<sup>539</sup>  
cuidad, tanto mas participa de su efecto  
Por eso las ilustraciones e influencias  
suaven que en este estado se ejecuten son mas  
spirituales y efficaces como mas llegados a su  
principio. Y en decir q. amq. son sentimien-  
tos de la voluntad, tocan en la esencia del  
alma, significa lo q. dice Sto. Thom. l. 2. D.  
17. q. 2. a. 2. que queriendo el artifice divino re-  
ducir al alma su la potencia al acto manifi-  
stado de su semesanza, aumenta la efica-  
cia recurriendo dirina en la gracia que esta  
en la esencia del alma la qual aumentada  
se aumenta la santidad, y don. q. proceden  
de ella a las potencias, y hacen en ellas q.  
el oido, y dulcissimo sentimiento.

**Capit. 7.**  
Como en este estado es el alma mo-  
vida de Dios especialmente de todas  
sus operaciones. Como la  
perfeccion perfecta de purificacion re-  
duce las cosas a la pureza en que fueron  
enadas, como dice Sto. Thom. 2. S. D. 27. q. 2.  
a. 1. ad. 3. no es maravilla q. habiendo pasado  
el alma por tan apretado trabajo ya de ag.

ya defuego de cautelos divinos legioes ate  
mer una remesana con la pureza de adán  
en el primer mundo, la qual remesana vigin  
fico el Señor por remate de engaño cautelos de  
su influencia. Mai. c. i. n. 25. Y como en la  
pureza al cambio era felicidad tambien el en  
alguno grande. Privilios que el primer hom  
bre tuvo antes del pecado. Vno. y grandioso  
fue qd. era morido de Dios en sus operaciones  
así quanto a la vida contemplativa como ac  
tiva, qmbl. como sus potencias habitaban  
en la Region de verdadera los dentro del Pe  
ravo interior, segun A. Gregorio L. 8. Mor. c. 12. le daban luz sobre natural y amplia  
contemplacion divina, sin necesidad el co  
nocimiento natural qd. remesana de las cri  
aturas qmbl. lo tenia perfectissimo qd. su  
bito al conocimiento qd. en criados qd. Ella  
deberit. qd. 18. n. 2. Quer qd. iluminacion del  
Dnde sabiduria y remesanas espirituales  
impresas sobre naturalmente en su  
entendimiento, contemplaba a Dios en lo in  
terior de su alma a modo de Ang. riador.  
Fampoco para el ejercicio de la vida

activa necesitaba a lexus de remesano del  
conocimiento natural quanto alcanzar ciu  
cia por medio del discurso como nosotros  
2. S. 2. 23. q. 2. a 2. ad. 3. porque le daban las  
gracias se lo que a cada operacion comen  
aunque havia menores en las remesanas  
para ejercitarse en la parte inferior talvez  
que en la superior le daban. Todo esto se  
halla en los espiritus transformados en Di  
os qd. potencias le asisten en este Panai  
ro interior, porque alli resiven luz sobre na  
turales así para la contemplacion, como qd. la  
oracion, y por medio de ella con morido  
en todas sus operaciones, porque no val  
gan de la asistencia que hacen a Dios,  
a buscax en la luz qd. medio del discurso y  
no solo qd. esto, sino qd. razones de la tras  
formacion en Dios con su morido a lo divino,  
segun la forma con qd. estan felizmente  
informados qd. es regla de la obra qd. primi  
tivo del obrar. C. Dionisio hablando de  
en la alma, prueba este modo de obras  
a lo divino como exemplo se G. Pablo qd.  
decia, que el no vivia en si, vivo. Esto en el  
cual instrumento era.

Esta mōcion div. compara como Thom.  
 1. 2. q. 11o. à 4. ad 3. al caballero q. con lao-  
 rienda gōrerna al caballo, qorqz así parece  
 q. enta Dīo desde la esencia del alma que tie-  
 ne rrida conigo, moriendo consus domos  
 como con mas riendas las potencias del  
 alma transformadas en el a omo dīinas opera-  
 ciones con prōvidencia especial para q.  
 obre acertadam. como dice Sta. Theresa ap-  
 ro, decurida al fin: Tengo para mi que al-  
 ma q. hā llegado à estado, que ya ella no ha-  
 bla, ni hace cosa por si, sino q. de todo lo  
 que hā do hacer, ya tiene cuidado este so-  
 berano Señor, y Rey., con lo q. se nota el  
 admirable cambio q. yonderó. Diomisio  
 cambiado q. como el hombre y la fuer-  
 za del amor dīino vale decir à transformar  
 se en Dīo para ver enriquecido de sus  
 Biens, así Dīo y la abundancia de  
 su bondad amatoria vale en cierta mane-  
 ra tambien decir q. comunicar al hom-  
 bre lo efecto de esta dīina bondad, como  
 paternal, y amatoria. Prōvidencias han  
 servirle se la hermosura de su creación,  
 así en la pureza como en la rida. Y quando



el hombre llega à este sublime estado de no  
 virir tanto su vida como la de Dīo, dice Sto.  
 Thom. 3. s. D. 36. q. 1. à 1. q. sus operaciones  
 así ejercitadas, no se han de llamar tanto  
 acciones humanas, como dīinas, qorqz  
 aunq. q. ver de hombres con humanas  
 virtudes que de hombre yere ejercitarse  
 sobre el modo humano, y à modo dīino. E  
 esta mōcion especial llama el Ap. ad Rom.  
 8. n. 12. gobierno de hijo de Dīo morido en  
 su espíritu.

Ento tales tratan, y comunican con  
 los demás hombres sin impresión de imag-  
 nación q. sin afición, ni asimiento desor-  
 denado, y sin cuidado, ni solicitud inqui-  
 ta se compadecen de ello. En la fuerza  
 superior, celeste infunde una cierta luz  
 con la qual son envenenados, porque Dīo es  
 en ello rida, esencia, y operación, y el go-  
 tamente con adoración de Dīo, de manera  
 q. qualesquier caras proceden de ello  
 en ello. Fauler. c. 27. inst. Narp. 1. 2. p. 2. 6  
 23. Sto. Thom. declara mas se más era sub-  
 tancia diciendo: que como esta mōion, y su  
 formación del alma en Dīo, es oficio de

Donde se sabiduría a compranado de la caridad  
le da el Señor. ento Don Dirino al alma así  
transformada q. q. como un tipo celestial  
la gobierne en todas sus acciones. interior  
y exterior. y modere las pasiones. 3. 8 D. 31  
q. 1. à 12. Por lo qual como la esma moriendo  
de lo intimo desimima valencia operacion.  
asuntadas a las reglas dirin. sin riotencia  
ni fatiga cuidadora. sino como a modo con  
natural. y descansado. 1. 2. q. 45. à 2.

Grande dificultad conciben los Teólogos  
escolásticos del sentido de los T. T. experi-  
mentados quando dicen. q. los asimilados de  
Dios comunican con los hombres sin im-  
presión de imagen. y sus operaciones nos son  
q. medio de forma. y figuras distintas. fun-  
dando para extrañar esto en que el conoci-  
miento universal q. el entendimiento tiene  
de las obras que se han de hacer. no quede  
explicarse a actos exterior. sino q. medio  
de alguna potencia sensible que aprenda  
lo singular. Pero tanto Thom. de Verit. q. 10  
à 5. enseña qui quando el conocimiento. no  
vive de las cosas al alma. sino que baja  
del alma a las cosas. no camina entonces

q. la fantasía donde se forman las figura  
individuales. y distintas. cino que se aplique el  
conocimiento de la parte superior al acto exterior.  
por medio de la razón particular. q. por otro  
nombre se llama cogitativa. y entonces corre  
el conocimiento a lo universal a lo particular  
sin representacion de figuras individuales  
y distintas. Porque como la cogitativa es la  
potencia superior. y mas espiritual de to-  
das las sensibles. è inmediata al entendimien-  
to. participa de su espiritualidad. y  
obra en la materia particular. al modo q.  
el entendimiento en lo universal. aunque q.  
semejan. pero sin distincion individual  
de las condiciones materiales de serit. q.  
15. à 1. ad 9. Y q. Pero el Filósofo llama a  
la cogitativa entendimiento phisico.

De enas uerte obran las almas tras-  
formadas en Dios. y gobernadas por él  
tan a lo espiritual. que en lo superior de la  
alma recieren el conocimiento de lo que han  
de hacer. y lo aplican a las obras exterio-  
res por medio de la razón particular. sin  
la individuacion de la fantasía. con lo q.  
queda satisfecha esta dificultad. L. Tuande

la cruz en el s. 3. de la subid. del Monte  
c. 1.5. Dírame, como experimentaba esto en  
estado tan sublime dice; Ya que el alma ha lle-  
gado ha tener habito de nion que en su  
bien, tiene en las operaciones convenientes, y  
necesarias, mucho mayor recuerdo, y perfec-  
cion. Ante, aunq; enas no las obra, ya q; for-  
man, y noticias de la memoria, porq; en ha-  
bito de nion q; es estado sobrenatural  
desfallece la memoria, y las demas poten-  
cias en las operaciones naturales, y phis.  
de su termino al de Dijo; y asi estando la  
memoria transformada en él, no se le pue-  
den imprimir formas, y noticias de cosas.  
Por lo qual las operaciones de la memoria,  
y las demas potencias en este estado con las  
dirin. porque poniendo ya Dijo todas  
las potencias, como señoreado de ellas q;  
la transformacion de ellas en él, él mismo  
es el que las manda, y muere dirinante  
que en Dijo espíritu, y voluntad. Y enton-  
ces, es de manera que las potencias, y opera-  
ciones no son distintas, sino que las obras  
el alma como de Dijo; y así son operacio-  
nes divinas, porq; como dice el Apostol

„el q; ve me con Dijo exhorta rna cosa con  
él. Y de aquí es, que las operaciones del alma,  
sonidas de esta manira con del espíritu dirino.  
Por lo qual las obras de las tales almas, sola-  
mente son las que convienen, porque el espíri-  
tu de Dijo, les hace saber, lo que han de hacer  
y ignoran lo que conviene ignorar, y acordar  
deve lo que deben de acordar, y olvidan lo  
que han de olvidar, aman lo que han de amar  
y aborrecen lo q; no es Dijo, ó para llamarlas  
a Dijo.

De esta ilustrada exper. vere quinto en prac-  
tica en lo q; envenia Sto. Thom. 3. S. D. 4. q. 1.  
que qui poneita transformacion une el alma en  
don de Sabid. a las causas altissimas, y exi-  
te de sus creencias en q; obrar las operacio-  
nes humanas, sobre su modo humano, y segun  
reglas dirinas; de este modo de obrar nro. tan a  
lo sobrenatural, morido de Dijo q; iluminacion  
de los dons de sabiduria, y entendimiento, se  
lo originaron a. Causa de la gran grande  
mystificacion. Verdad con indecible facien-  
cia en lo q; y definicion, porq; como obvia  
verdad era la inferior, que se descubria a la  
primera vista claramente la verdad, y lo que Di-

oy queria se hiciese, en lo q. se proponia,  
contra lo que él no queria ir, le surgaban al  
gunas veces q. singular, en los pareceres  
y por mui asido al suyo. Y primero q. los  
ingenios llevaban con profundo discurso,  
y largas experientias a tocar esta verdad,  
sabedcia él que desde el principio le havia de-  
fendido, y entonces alababan lo q. antes  
harian condenado.

Capit. 8<sup>a</sup>

Como las almas transformadas en  
Dios. Pueden ejercitarse en su mismo ti-  
empo lass doyrias actora, y contempla-  
tiva, sin que la mta impida a la otra.

A excellencia de este estado que hannoz  
aqui juntas Marta, y Maria, andando tan  
impedada en Dios la parte superior del alma  
q. ninguna ocupacion exterior impida  
las atencionez a Dios. Si un q. esto q.  
reco dificil, por no poder entenderimiento  
muchas corzes juntas por espacios direras,  
con todo se halla posible, en la experien-  
cia. Sta Theres. f. t. Mor. A. al fin dice:  
Parecialle a esta persona, que portaba

q. y negoios q. turiese lo esencial de su ani-  
ma, sanas o moria de aquell accidente donde es-  
taba con aquella admirable compagnia; de ma-  
nera q. le parecia haria division entre si, y  
cuadra, y andando con artos trabajo que  
tuvo poco despues que Dijo le hizo esta merced,  
se quejaba de ella a manera de Maria quando  
se quejaba de Maria, que se estaba en sus  
gozando de aquella quietud a su placer, y la  
desaba a ella en tanto trabajo, y ocupacion.  
sin tenerles compagnia. De manera q. se enti-  
ende a diferencia mui conocida del alma al  
espíritu, y aunq. mas sea todo uno, conocece  
una division tan delicada, q. algunz receyna  
reco q. obra de differentemana lo uno que lo  
otro.

Elesatio Goron de Histic. Theolog. Spec. cons. 19.  
dice: Los espejos, ó speciales espirituales tienen do  
socas particularmente los que no son de los orga-  
nos corporales, y los quales espejos quede ser-  
tanta laxitud, tal el rigor, y tal la razon,  
que quedan en su mismo tiempo recirir igualm.  
sus luces en la parte inferior, y superior,  
y retener las reciridas sin detrimiento de nin  
gunas. Esto es cosa manifiesta en los ang., y